¿Qué es el síndrome de Korsakoff?

El síndrome de Korsakoff es una enfermedad producida por el consumo continuado de cantidades importantes de alcohol, lo que lleva al cuerpo a una deficiencia de vitamina B1 que a su vez tiene importantes efectos en el cerebro.

Algunos síntomas:

-Amnesia anterógrada: la persona es incapaz de aprender cosas nuevas, ni recordar personas, lugares o hechos actuales. Incluso puede presentar dificultades para recordar lo que ha dicho o le hemos dicho, o lo que ha hecho hace unos minutos.

-Amnesia retrógrada: problemas para recordar eventos ocurridos antes de la enfermedad.

-Confabulación: la persona va a compensar sus fallos de memoria con historias inventadas que se le ocurren en el momento***. No son mentiras en sí mismas, pues la persona no tiene la intención de engañar.***

-Anosognosia: ***la persona no tiene conciencia del problema*** y por este motivo rellena las lagunas mentales (episodios que no recuerda) con historias inventadas.

-Aplanamiento afectivo, apatía. Falta de interés por las cosas, falta de reacción emocional ante las situaciones.

-Estado de despreocupación, reducción de iniciativa. Parece que todo ‘‘le da igual’’, falta de iniciativa para hacer cosas (‘‘acomodación’’).

-Confusión: en algunos casos, la persona tiene dificultades para saber en qué día y año vive.

-Episodios psicóticos: en casos de gran deterioro cerebral pueden existir alucinaciones, ya sean visuales o auditivas, creyendo oír o ver algo que no existe.

¿En qué se basa la intervención con personas con esta enfermedad?

-Utilizar **ayudas externas** para compensar las pérdidas de memoria. Por ejemplo: calendarios o agenda de citas para no olvidar eventos importantes, citas médicas, etc.

-Realizar ejercicios de **estimulación de las capacidades cognitivas**. Por ejemplo: sopa de letras, crucigramas, sudokus, búsqueda de diferencias, etc.

-Seguir una **rutina diaria**. Impacto positivo en bienestar, sensación de estabilidad y previsibilidad.

-Fomentar la **realización de actividades de la vida diaria** (por ejemplo: subir las persianas cuando nos levantamos, meter la ropa limpia en los cajones, fregar los utensilios de la cocina, hacer la cama, etc.) cada vez de mayor dificultad. Este hecho incrementa la independencia de la persona, su actividad y sentimiento de utilidad.